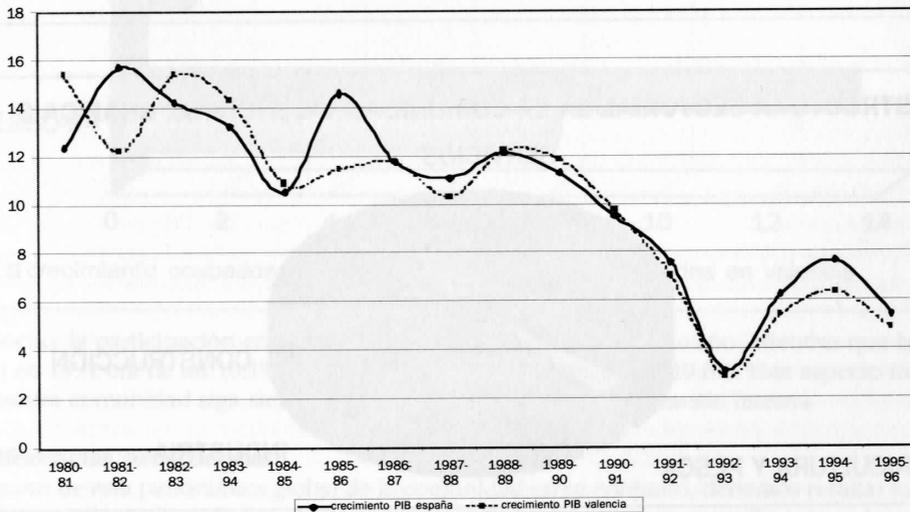


# La economía valenciana

Luisa Alama Sabater y Enrique Lluch Frechina

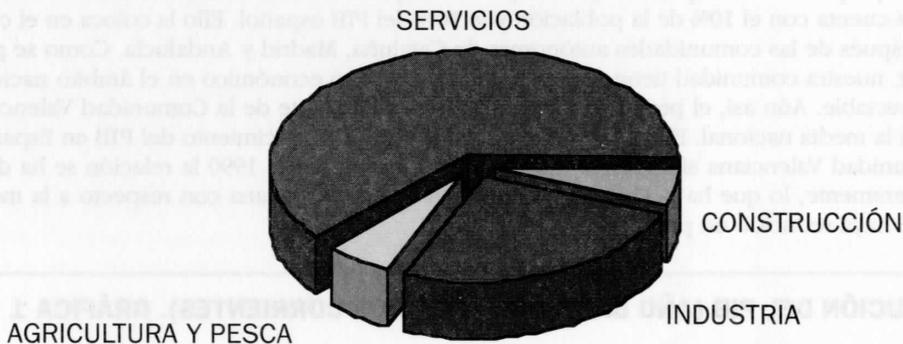
La Comunidad Valenciana tiene una gran importancia dentro de conjunto nacional. A pesar de que la proporción de superficie que ocupa con respecto al total de nuestro Estado es de un 4,62% cuenta con el 10% de la población y le 10% del PIB español. Ello la coloca en el cuarto lugar después de las comunidades autónomas de Cataluña, Madrid y Andalucía. Como se puede apreciar, nuestra comunidad tiene una relevancia y un peso económico en el ámbito nacional nada despreciable. Aún así, el producto interior bruto por habitante de la Comunidad Valenciana es similar a la media nacional. Ello se ve reflejado en la gráfica el crecimiento del PIB en España y en la Comunidad Valenciana siempre va muy cercano aunque desde 1990 la relación se ha deteriorado ligeramente, lo que ha hecho que la renta per cápita valenciana con respecto a la media nacional se haya reducido un poco.

EVOLUCIÓN DEL PIB (AÑO BASE 1986, PRECIOS CORRIENTES). GRÁFICA 1

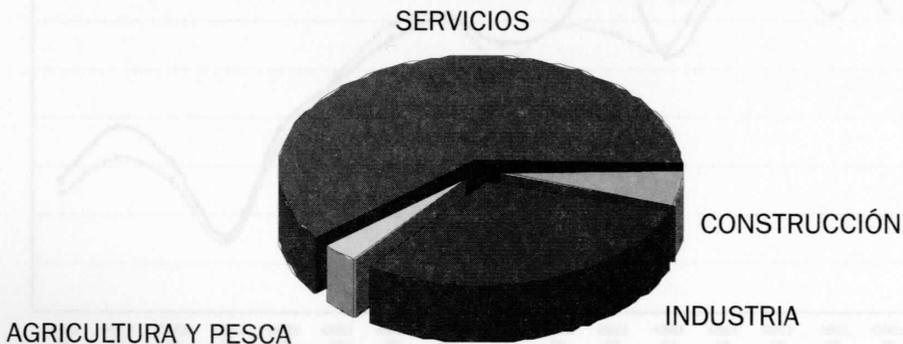


Con respecto a la estructura productiva de la Comunidad Valenciana, ésta es bastante similar a la nacional. Sin embargo, se puede observar mayor peso del sector industrial dentro del total, mientras que los otros sectores tienen una participación sectorial más reducida. Ello se confirma con claridad cuando observamos que somos la segunda comunidad autónoma (por detrás únicamente de Cataluña) en cuanto a número de empleos en el sector industrial contando, de hecho, con un 14,1% de los empleos totales en la industria de España. A pesar de la importancia en cuanto al número de empleos, el peso total de la producción industrial valenciana con respecto a la española es tan solo de un 11,6% del total. Ello es debido a que la productividad de nuestras industrias es inferior a la de la media nacional. La causa que provoca este hecho es que las empresas incluidas en los sectores de "textil, cuero y Calzado" y de "madera y muebles de madera" engloban un 39% de la totalidad de trabajadores industriales de la Comunidad. Estos sectores utilizan técnicas tradicionales que, en general, son poco productivas. Por ello, a pesar de la importancia relativa de la industria en cuanto a número de empleos, con respecto a la producción final, el sector industrial valenciano pasa a ocupar un tercer lugar en la clasificación por comunidades autónomas.

**ESTRUCTURA SECTORIAL EN ESPAÑA. GRÁFICA 2**



**ESTRUCTURA SECTORIAL EN LA COMUNIDAD VALENCIANA. GRÁFICA 3**

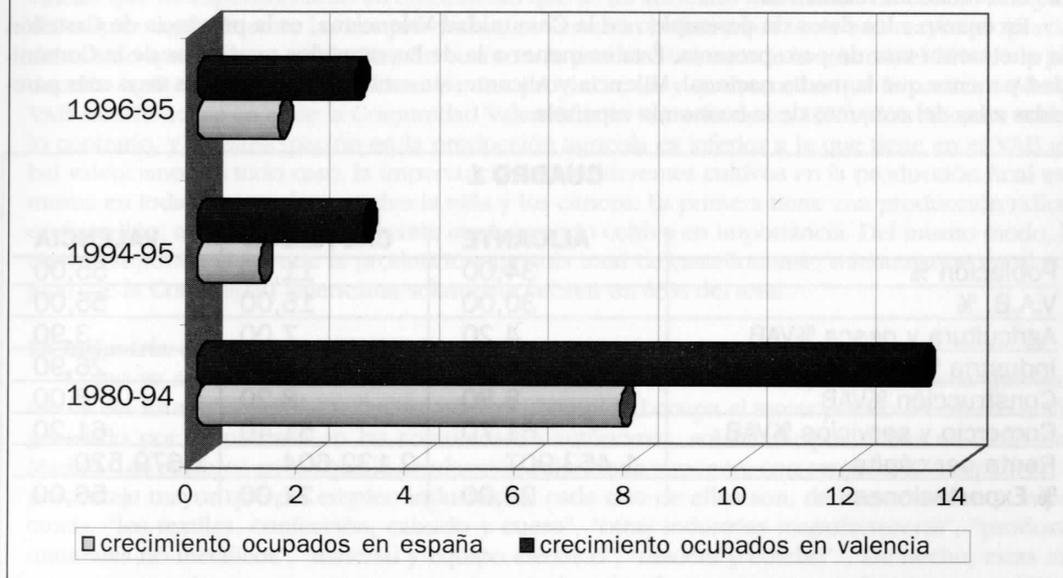


(FUENTE: INSTITUTO VALENCIANO DE ESTADÍSTICA)

El siguiente factor importante dentro de la economía valenciana es su capacidad exportadora dentro del conjunto nacional. Somos la segunda comunidad autónoma que más bienes exportamos detrás de Cataluña. No sólo eso, sino que además tenemos siempre un saldo comercial positivo con una tasa de cobertura que ronda la cifra de 140%. Hay que considerar que el saldo comercial en España desde los años sesenta ha sido continuamente negativo y tiene unas tasas de cobertura que rondan el 80%. Esto demuestra que ésta es otra de las claves de la importancia de nuestra economía dentro del panorama nacional. Sin embargo, con ser éste un punto positivo, no se puede dejar de reseñar que el crecimiento de las exportaciones en nuestra comunidad ha sido menor que la media española y además del segundo más bajo entre las seis comunidades más exportadoras del Estado (que concentran entre ellas el 75% de las exportaciones nacionales). De este modo, mientras que en 1988 las exportaciones valencianas suponían un 16,5% del total, en 1995 tan solo eran el 14,3%.

Por último hay que resaltar que la Comunidad Valenciana es una región netamente creadora de empleo. De hecho, como se puede observar en la gráfica 4, los crecimientos del empleo en España desde 1980 han sido inferiores a los que se han registrado en nuestra comunidad.

**COMPARACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DE DESOCUPADOS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA Y ESPAÑA. GRÁFICA 4**



Por ello, la participación en el empleo total se incrementa año tras año. Mientras que la participación en 1991 era de un 10,1% del total, en 1995 esta ya era de un 10,6%. Este aspecto influye en que nuestra comunidad siga siendo un foco de atracción de la migración interna.

**Las diferencias provinciales**

A partir de esta panorámica global de la comunidad en su conjunto, debemos resaltar los aspectos diferenciadores de cada una de las provincias de las que se compone. En primer lugar vemos

## Luisa Alama Sabater y Enrique Lluch Frechina

como demográficamente Valencia es la provincia dominante ya que concentra un poco más de la mitad de su población total. La siguiente provincia es Alicante que cuenta con un tercio del total mientras que Castellón tiene el resto. Ello se ve reflejado en la participación en el valor añadido bruto total que más o menos sigue la misma proporción. En cuanto a la estructura sectorial, Alicante y Valencia la tienen muy parecida y similar a lo que supone la media de la Comunidad Valenciana. Castellón tiene, sin embargo, una participación mayor de la industria y de la agricultura, siendo la proporción de los servicios menor a la de los otros dos. En cuanto a los sectores industriales, Castellón tiene la mayoría de los empleos en el sector de los "minerales y productos no metálicos", ya que en esta subdivisión se incluye toda la industria azulejera que allí se encuentra. Alicante tiene el mayor número de personas ocupadas en el sector del "textil, cuero y calzado" y en el de "caucho, plásticos y otras manufacturas", mientras que Valencia copa la mayoría de los empleos en los restantes sectores. A pesar de todo esto, Castellón es la provincia que cuenta con una mayor renta per cápita, seguida por Valencia y en último lugar Alicante.

También se puede observar en las cifras como Castellón es la provincia con mayor vocación exportadora y la que goza al mismo tiempo de una mayor tasa de cobertura. Alicante, sin embargo tiene una reducida vocación exportadora, que se traduce en que su participación en el valor de las exportaciones totales de nuestra comunidad es menor que la del PIB. La provincia de Valencia es, sin embargo, la que tiene un porcentaje de las exportaciones totales similar al de su valor añadido, mientras que goza de la menor tasa de cobertura ya que hasta 72% de las importaciones de la comunidad las realiza ella.

En cuanto a los datos de desempleo en la Comunidad Valenciana, es la provincia de Castellón la que menor tasa de paro presenta. Ésta es menor a la de las otras dos provincias de la Comunidad y menor que la media nacional. Valencia y Alicante, sin embargo, tienen unas tasas más parecidas a las del conjunto de la economía española.

**CUADRO 1**

	<b>ALICANTE</b>	<b>CASTELLÓN</b>	<b>VALENCIA</b>
Población %	34,00	11,00	55,00
V.A.B. %	30,00	15,00	55,00
Agricultura y pesca %VAB	4,20	7,00	3,90
Industria %VAB	25,30	33,40	26,90
Construcción %VAB	8,80	8,20	8,00
Comercio y servicios %VAB	61,70	51,40	61,20
Renta per cápita	1.453.907	2.132.604	1.679.520
% Exportaciones	23,00	21,00	56,00

(FUENTE: IIVE)

### La agricultura en la Comunidad Valenciana

Durante los últimos años la Comunidad Valenciana ha experimentado un retroceso similar al que este sector ha experimentado en España y en todos los países más industrializados. Por ello, una zona en la que esta actividad ha sido la principal fuente de riqueza durante muchos años, en estos momentos supone tan solo una mínima parte de la producción anual. Además el valor de esta

producción ha sufrido un fuerte retroceso en términos reales durante la primera mitad de los años noventa. La mayor parte de la producción agrícola se centra en los cítricos que suman más de la mitad del valor de la producción total de la Comunidad Valenciana. En segundo lugar se encuentran las hortalizas seguidas de muy cerca por la vid y por otras clases de frutos. Todos estos cultivos tienen una clara vocación exportadora. De hecho la principal partida de exportaciones agrícolas son los cítricos y en segundo lugar las hortalizas. Solamente las primeras suponen tres cuartas partes de las exportaciones totales. Del mismo modo, en la estructura exportadora valenciana está dominada por los productos del reino vegetal que suponen prácticamente un veinte por cien del total. Por ello, aunque cuantitativamente la agricultura parece no tener mucha importancia en el global de la economía valenciana, sin embargo una quinta parte de las exportaciones totales son bienes agrícolas. Además las exportaciones agrícolas de la Comunidad Valenciana suponen un treinta por cien de las nacionales, lo que les otorga un peso importante en el conjunto. Todo esto supone que el sector agrícola, más que una importancia cuantitativa con respecto al total, tiene una relevancia cualitativa que hace que ocupe una posición estratégica en nuestro comercio internacional, no solo en el ámbito regional sino también nacional.

No obstante, la evolución de las exportaciones agrícolas valencianas han seguido la misma tónica durante el último lustro de los años ochenta y el primero de los noventa que el resto de las exportaciones valencianas. Esto es, su crecimiento ha sido menor que la media nacional. En el caso de Valencia se han estancado totalmente mientras que Castellón ha sido la única de las tres provincias que ha experimentado un crecimiento que se ha acercado a la media. En cuanto al reparto del empleo agrícola entre las tres provincias, es Castellón la única que tiene una mayor proporción del mismo que la de su población. En cuanto a la producción, sucede lo mismo, el 21% de la producción agrícola valenciana proviene de esta provincia, (hay que recordar que la participación del VAB castellanense en el de la Comunidad Valenciana es tan solo de un 15%). Con Alicante sucede lo contrario, y su participación en la producción agrícola es inferior a la que tiene en el VAB global valenciano. En todo caso, la importancia de los diferentes cultivos en la producción final es la misma en todas las provincias salvo la viña y los cítricos. La primera tiene una producción ridícula en Castellón, mientras que en Alicante es el segundo cultivo en importancia. Del mismo modo, los cítricos suponen el 80% de la producción agrícola total de castellanense, mientras que en el conjunto de la Comunidad Valenciana solamente cubren un 65% del total.

### **La industria en la Comunidad Valenciana**

Como ya se ha visto, el sector industrial tiene una importancia mayor en Valencia que en la media del Estado español. De hecho, nuestra comunidad ocupa el tercer puesto en cuanto al VAB generado por la industria en las comunidades autónomas, solamente por detrás de Cataluña y Madrid. Los sectores en los que la producción valenciana suponen, con respecto a la española, un porcentaje mayor que del empleo industria en cada uno de ellos son, de mayor a menor importancia: "los textiles, confección, calzado y cuero", "otras industrias manufactureras", "productos minerales no metálicos", "material y equipo eléctrico", "madera y corcho"... De hecho, estas mismas empresas tienen una gran importancia a nivel nacional, ya que suponen, la primera un 22% de la producción total nacional (el sector de calzado y cuero supone un 41% del total nacional), la segunda un 24,3% y la tercera un 27,5%. Como se puede apreciar, suponen importantes cifras en relación al resto de España. Ya se ha nombrado cómo, entre las tres primeras, los textiles, confección, calzado y cuero se sitúan sobre todo en Alicante y los productos minerales no metálicos en Castellón.

CUADRO 2

	VAB %	EMPLEO % CV/E	VAB % CV/E	EXPORTACIONES %
Alimentación, bebidas y tabaco	20,20	9,40	8,70	3,50
Textil, confección, calzado y cuero	14,30	21,40	22,30	23,30
Madera y corcho	2,60	18,70	19,70	1,24
Papel, edición, artes gráficas y reproducción	4,60	10,00	6,50	1,00
Industria química	6,30	7,30	5,90	5,90
Caucho y materiales plásticos	3,70	12,10	9,60	1,70
Productos minerales no metálicos	15,60	22,50	27,50	17,50
Metalurgia y fabricación de productos metálicos	2,00	7,80	3,40	3,50
Maquinaria y equipo mecánico	3,10	8,40	3,50	2,20
Maquinaria y equipo eléctrico y electrónico	8,60	8,90	7,70	9,50
Material de transporte	12,30	7,40	8,40	23,30
Otras industrias manufactureras	6,90	23,50	24,30	7,40
<b>Total</b>	<b>100,00</b>	<b>12,20</b>	<b>10,30</b>	<b>100,00</b>

Fuente: IVE

Se puede observar cómo la estructura de los subsectores de la industria en la Comunidad Valenciana está dominada por las empresas transformadoras de productos agrícolas que engloba una quinta parte del total. Los otros principales sectores son algunos que tienen una clara vocación exportadora. De hecho, los tres principales productos industriales exportados por nuestra comunidad son los vehículos automóviles, el calzado y los productos cerámicos. Bienes producidos por alguna de estas industrias.

Aunque la productividad media de la industria en la Comunidad Valenciana es menor que la del Estado español, no todos los subsectores industriales están por debajo de la media nacional. Algunos de ellos tienen una clara ventaja como los productos energéticos. Otros cuya productividad es superior a la de las empresas nacionales son el material de transporte, los productos químicos, los minerales y los productos no metálicos. De este modo, el que la productividad total sea inferior en nuestra comunidad autónoma se debe, sobre todo, al peso que tienen en ella dos sectores poco productivos como son los textiles, calzado y cuero y la madera y muebles de madera.

### La construcción en la Comunidad Valenciana

El sector de la construcción tiene un peso en el total nacional similar al de la economía valenciana en su globalidad. De hecho se encuentra en el cuarto lugar tanto en cuanto a número de empleos como al participación en el VAB total. El sector de la construcción, como es tradicional en él, ha sufrido grandes oscilaciones durante los últimos años. En los más recientes, del mismo modo que ha sucedido con el resto del Estado, este sector ha tenido un gran crecimiento, aunque a finales del año 1999 comenzaba a dar claras muestras de desaceleración. La productividad del sector está por debajo de la media y de hecho, diez comunidades autónomas tienen unas cifras superiores a las de la nuestra. La estructura empresarial está marcada por el pequeño tamaño de la mayoría de las empresas. De hecho, el 61,56% de las mismas no supera los cinco trabajadores y tan solo un 5,4% está por encima de los veinticinco trabajadores. Este fenómeno se acusa sobre todo en la provincia de Alicante donde el porcentaje de pequeñas empresas es todavía superior.

#### Los servicios en la Comunidad Valenciana

El sector servicios tiene una importancia relativa en el conjunto de la economía española inferior al de la totalidad de la producción valenciana. Aún así sigue ocupando el cuarto lugar detrás de las tres comunidades con mayor peso económico de la nación. En todo caso, en cuanto a empleos por cada 1000 habitantes solamente ocupamos el puesto noveno dentro de las comunidades autónomas españolas. Nuestra productividad está en esta ocasión por encima de la media y ocupamos el sexto lugar nacional. El subsector más importante ya que es el que mayor número de empleados tiene así como el que mayor valor añadido proporciona a la producción autonómica es el de servicios comerciales. En segundo lugar se encuentran los servicios públicos de nuestra comunidad. Los que mayor importancia tiene comparativamente con el resto de España son la recuperación y reparaciones, los servicios comerciales, el alquiler de inmuebles y el servicio doméstico. Todos ellos cuentan con unos porcentajes de participación en el total nacional superiores a los de la economía valenciana en su globalidad.

En cuanto a la estructura provincial del sector servicios. La provincia en la que más importancia tiene es en Valencia, donde el porcentaje de la población total que está empleada en ellos es superior a los de las otras dos. Si observamos la diferente distribución de los sectores en las tres provincias, podemos observar como Alicante es la que más servicios turísticos ofrece. De hecho en el capítulo de hostelería y restaurantes su proporción es mayor que la de las otras dos provincias. Valencia está en el otro extremo y su parte de hostelería y restaurantes es la más baja de las tres provincias. Por el contrario, Valencia tiene la mayor participación en los transportes y comunicaciones de las tres provincias, siendo los transportes por carretera los que mayor valor añadido aportan. También tiene esta provincia la mayor participación en servicios comerciales aunque la diferencia no es muy apreciable. En resumen, como se puede apreciar, las divergencias entre unas provincias y otras, exceptuando el caso de los servicios turísticos, no son muy apreciables.

**CUADRO 3**

	<b>ALICANTE</b>	<b>CASTELLÓN</b>	<b>VALENCIA</b>
Servicios comerciales	23,00	25,50	26,40
Servicios Públicos	15,70	16,60	16,40
Hostelería y restaurantes	13,80	11,20	6,80
Alquiler de inmuebles	11,30	9,80	10,10
Crédito y seguros	10,40	9,90	8,90
Otros servicios para la venta	8,90	9,80	10,90
Transporte y comunicaciones	9,00	8,60	10,90
Recuperación y reparación	4,20	5,40	4,80
Enseñanza y sanidad privada	2,10	2,30	2,40
Servicio doméstico	1,60	1,20	2,50

### **Conclusiones**

Como se ha podido apreciar la Comunidad Valenciana es la cuarta de las comunidades autónomas en cuanto a importancia económica, tanto por población como por producción total. Su renta per cápita es cercana a la media nacional, aunque existen unas grandes disparidades en nuestra región siendo Castellón la que más renta por habitante tiene, mientras que Alicante se encuentra en el otro extremo. La importancia estratégica de nuestra comunidad está en su sector exterior. Tiene una balanza comercial positiva que contrasta con la nacional. Los productos agrícolas y ciertos bienes industriales son los que determinan esta vocación exportadora en nuestra comunidad. Además, el sector industrial es más importante que en el resto de España y un importante generador de empleo, debido sobre todo a que se centra en sectores poco productivos. Tal vez, el problema más importante de nuestra economía sea que tiene una productividad inferior a la media del resto del país. Su mejora debería ser uno de los objetivos de nuestra comunidad.

### **La población**

La evolución de la población en la Comunidad Valenciana viene ligada a lo que ha sido el comportamiento de la misma, no solo en España, sino en la mayoría de las naciones europeas. Sus comportamientos son, pues, similares a los que se pueden percibir en todo el grupo de países más desarrollados. Con todo, goza de unas peculiaridades propias similares a las de nuestro país, y con una característica diferencial que matiza estas últimas y que nos separa de los caminos seguidos por otras comunidades autónomas o provincias dentro de nuestro Estado. Por todo ello el artículo va a comenzar efectuando una descripción de lo que ha sido al trayectoria poblacional que han experimentado las sociedades occidentales durante los últimos años. Después se centrará en las características propias de nuestro país, que nos diferencian de nuestro entorno. En último lugar, se analizarán aquellas peculiaridades propias de nuestra comunidad autónoma para ver los factores diferenciadores con que contamos y que van a determinar el futuro de nuestra sociedad valenciana.

### **La población en los países más desarrollados**

Los países más desarrollados están sufriendo unos cambios comunes en las dinámicas demo-

gráficas que están marcando las características de su población de este principio de siglo.

1. En primer lugar, la mortalidad en todas estas naciones se ha reducido mucho durante el siglo pasado. Esto ha sucedido en todos los grupos de edad. El número de infantes muertos durante los primeros años de vida es muy pequeño si comparamos con el que se daba hace tan solo cinco lustros. Lo mismo sucede con los partos fallidos o con los fallecidos por enfermedad en los otros grupos de edad.
2. La segunda característica importante que se ha dado en la evolución demográfica de estos países es la elevación de la esperanza de vida. Las personas fallecen cada vez más mayores y ello incrementa el número de ellas que se encuentran en ese tramo de edades que denominamos vejez. De este modo, no solamente se incrementa el número de ancianos sino que, a su vez, su edad media se incrementa también.
3. Otra de las características es la reducción de los nacimientos y de la tasa de fecundidad en este grupo de países. El número de niños por mujer ha disminuido paulatinamente durante el siglo pasado. Por diversas causas, que luego se comentarán, la proporción de niños así como el número de nacimientos en nuestras sociedades es cada vez más pequeño.
4. La tasa de crecimiento vegetativo de estas sociedades se ha reducido, de modo que algunas de ellas tienden hacia una tasa negativa, lo que supondrá que no renovarán ni el número de pobladores que tienen en la actualidad y, como consecuencia, de continuar con la tendencia actual, su población decrecerá progresivamente. Solo la inmigración podrá evitar que estas sociedades permanezcan estancadas en cuanto al número de sus habitantes.

Estas cuatro características del comportamiento de la población están muy relacionadas entre sí de manera que las unas afectan a las otras. Además, hay una serie de factores externos que han influido en que esta haya sido la evolución de los habitantes de estos países. En primer lugar, los avances tecnológicos en las ciencias de la salud así como la mejora en las condiciones higiénicas y en la educación, han propiciado la bajada de la tasa de mortalidad en todos los tramos de edad. Estos avances médicos y culturales han sido la principal causa de que la esperanza de vida se incrementa en nuestras sociedades y de que se produzca el paulatino envejecimiento de sus habitantes. Por ello, no sólo cada vez hay más ancianos, sino que estos son, año tras año, más viejos. El porcentaje de población que se encuentra en la vejez se está incrementando constantemente en todas estas sociedades.

La reducción de la tasa de mortalidad también conlleva que el número de partos se reduzca. En una sociedad en la que la seguridad de que una persona sobreviva los cinco primeros años de edad es baja o en la que la probabilidad de que el neonato fallezca en el parto es alta, se precisa de un gran número de embarazos para alcanzar una mínima descendencia que garantice conseguir el número deseado de hijos. Pero no es éste el único aspecto que ha influido en que el número de nacimientos se haya reducido. La mayor educación de las mujeres y su incorporación al mundo laboral también determinan que el número de hijos deseado se reduzca. Además, la edad media del matrimonio se ha retrasado. Lo mismo sucede con la edad en la que más mujeres tienen hijos, que es superior a la que se daba hace unos años. Otro factor que ha incidido en este fenómeno ha sido la instauración de sistemas de seguridad social en todos estos países. Con ellos garantizan el mantenimiento de los padres cuando la edad les impide desarrollar una actividad económica remunerada. Por ello, la necesidad de un gran número de hijos que les permita asegurarse un nivel mínimo de ingresos en la vejez, se reduce. Otro aspecto que ha influido en esto ha sido la difusión y generalización de los métodos anticonceptivos que ha permitido controlar el número de hijos que se quiere tener mucho más fácilmente. Por otro lado la aparición de otras formas de familia y el

quebranto de esta institución, así como el gran número de separaciones y divorcios, han incidido en un menor número de nacimiento en nuestras sociedades. Por último, la identificación del bienestar con un determinado nivel económico también ocasiona que las familias opten por tener un número menor de hijos. Con un mismo sueldo, más personas para repartir suponen una menor renta per cápita lo que reduce, por tanto, el bienestar (según la identificación que hemos realizado unas líneas más arriba). Este factor se acusa más en el caso de que el país esté atravesando una crisis económica que provoque que los ingresos sean bajos, o en el caso de que la familia no cuente con unos ingresos estables, con lo que la inseguridad ante el futuro puede llevar a tomar decisiones de reducción del número de hijos.

Por último, a pesar de que la tasa de mortalidad se ha reducido, la bajada de la tasa de natalidad ha provocado que el crecimiento de la población en estas naciones sea muy pequeño y en ocasiones negativo. La población crece muy lentamente lo que hace, además, que la proporción de habitantes de nuestro planeta que viven en estas naciones se reduzca constantemente. En la mayoría de los países menos desarrollados, se ha dado una reducción de la tasa de mortalidad, pero no de los nacimientos, lo que ha provocado un crecimiento de la población impresionante. Por todo ello la mayoría de los pobladores de nuestro orbe habitan en la actualidad en países cuyos niveles de desarrollo son menores a los nuestros.

### **La población en España**

Las características de la población en España son exactamente las mismas que en el resto de los países más desarrollados. Sin embargo la evolución que ha sufrido durante los últimos años ha tenido una serie de peculiaridades que la diferencian de nuestro entorno. La primera de ellas ha sido la profundidad de los cambios que ha sufrido durante los últimos años. Es decir, el acercamiento a las cifras de los países más desarrollados ha sido radical y profundo. Como después veremos, España tiene una posición aventajada con respecto a la media mundial y de los países de nuestro entorno en alguna de estas variables. Además, este profundo cambio se ha llevado a cabo de una manera muy rápida. Sólo veinte o veinticinco años han sido necesarios para alcanzar unas cifras de las que anteriormente estábamos muy alejados. Por último, las diferencias entre las regiones se han reducido durante los últimos años. De este modo, el análisis de las cifras nacionales es representativo para las comunidades autónomas que componen el Estado Español, ya que todas ellas son muy similares.

Si comenzamos el análisis por la tasa de mortalidad podemos observar que ésta es más baja que la media de los países más industrializados. Tal y como se observa en la tabla, la tasa de mortalidad, tanto en lactantes como en los infantes menores de cinco años, son menores que las que se dan en los países industrializados. Al mismo tiempo se puede observar cómo se ha dado un gran cambio desde las cifras españolas de tan solo 27 años antes a éstas. Se ha pasado de una situación en la que se estaba peor que la mayoría de los países industrializados a otra en la que la situación es mejor. Todo ello en un corto espacio de tiempo.

CUADRO 4

	Tasa de mortalidad de lactantes		Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años		Esperanza de vida al nacer		Población de 65 años o más		Población que no sobrevivirá hasta los 60 años (%)	Tasa de fecundidad total		Tasa anual de crecimiento demográfico	
	1970	1997	1970	1997	1970	1997	1997	2015		1975	1997	1975	1997
<b>España</b>	27,0	5,0	34,0	5,0	72,2	78,0	16,1	19,7	10,0	2,8	1,2	0,5	-0,2
<b>Media países industrializados</b>	20,0	6,0	26,0	7,0	71,4	77,7	14,5	18,3	11,0	1,9	1,6	0,6	0,3
<b>Media mundial</b>	98,0	58,0	149,0	85,0	59,1	66,7	6,8	8,3	25,0	4,1	2,7	1,6	1,1

En cuanto a la esperanza de vida así como al envejecimiento de la población (este último se ve reflejado en las columnas de la población de 65 años o más y en la de la estimación de la proporción de los habitantes de un país que no alcanzarán los sesenta años en 1997) se puede apreciar que el cambio ha sido menor. Las mejoras que se han tenido se han dado al mismo tiempo que en el resto de los países industrializados. En en las otras dos variables teníamos una situación mejor a la media y continuamos teniéndola en estos momentos.

Donde nuestra media empeora es en la tasa de fecundidad. Junto con Italia, la República Checa, Rumanía y Bulgaria, teníamos en 1997 la tasa anual de fecundidad más baja del mundo y la tasa de crecimiento de la población que se prevé para los próximos 15 años es también una de las más bajas del mundo. De este modo, la tendencia del descenso de la tasa de fecundidad en los países más desarrollados se ha acusado especialmente en el nuestro. Del mismo modo la previsión de nuestra tasa de crecimiento negativa tan solo es superada en Europa por la italiana. La reducción del número de nacimientos se puede ver claramente en el hecho de que en 1975 nacieron en España 670.000 niños, mientras que en 1997 solamente lo hicieron 362.000, un poco más de la mitad. De hecho, como se observa en el cuadro, la tasa de fecundidad ha pasado de ser claramente superior a la media a ser claramente inferior a la media. Por último, en el cuadro se pueden observar las diferencias entre los datos españoles y la media mundial. En los casos de mortalidad y esperanza de vida así como de proporción de la población que se encuentra en la vejez, nuestra ventaja es apreciable. Podemos afirmar que contamos con unas cifras mejores a las del resto del mundo, incluyendo a muchos de los países más desarrollados. Ahora bien, en cuanto al crecimiento demográfico, los datos nos muestran lo contrario. No sólo nuestra tasa de fecundidad es muy baja,

sino que el crecimiento demográfico es uno de los pocos negativos que encontramos en nuestro planeta.

Con todo ello se confirman las líneas que han sido marcadas al principio de este apartado. El cambio ha sido profundo en los últimos años, de manera que nuestras variables demográficas son mejores o peores que la media de nuestro entorno y en algunos casos con una diferencia apreciable (varias de una cuarta parte o más y una de más del 100%). Además, como se puede observar, la situación en 1970 era totalmente distinta, de modo que en la mayoría de las variables en las que ahora gozamos de mejores indicadores eran peores para nosotros en aquellos momentos.

Todos estos profundos y rápidos cambios de la composición demográfica nacional quedan claramente reflejados en la evolución de nuestras pirámides de población (incluir aquí las pirámides de población de España de 1987, 1999 y 2005). Como se puede observar, la base de la pirámide se va estrechando y la parte ancha de la misma se eleva lo que refleja el progresivo envejecimiento de la población española. Si no cambia la tendencia, no solamente vamos a ser cada vez menos españoles, sino que seremos más mayores. Todo esto tiene unas implicaciones sociales que se intentan resumir en las siguientes líneas.

El incremento de la edad media de los nacionales supone que el sector de personas ancianas, que puede rondar el 20% de la población (tal y como se ha visto en el cuadro) adquiere una gran importancia social. En primero lugar, esta proporción de la población supone un porcentaje mayor de los votos (ya que los menores de 18 no gozan de este derecho), lo que hace que sean un factor importante a la hora de triunfar en unas elecciones. Los mensajes que se envían a este segmento de la población por parte de los políticos son cada vez más habituales. Sin embargo, no sólo es ésta la importancia de la nueva situación. Los mayores utilizan más los servicios sanitarios que las personas jóvenes, al ser su salud más quebradiza por causa de la edad. Ello puede suponer un incremento de los gastos gubernamentales en esta partida. Del mismo modo, el número de pensiones a pagar aumenta, lo que unido al previsible estancamiento de los trabajadores en la nación, puede suponer que el número de estos últimos por pensionista decrezca con el consiguiente riesgo para la financiación del sistema de la Seguridad Social.

En el sector servicios también se van a dar unas modificaciones en el futuro. La reducción de los jóvenes del país, puede llevar a que se dé un exceso de oferta de plazas en centros educativos, lo que repercutirá en una modificación sustancial de la situación actual del mercado de la educación. Otros sectores como el del ocio o el de la comunicación también pueden verse transformados y tendrán que adaptarse a la nueva situación. Por último, existe el problema del insuficiente crecimiento de la población en edad de trabajar. Aunque esto puede verse suplido por la completa incorporación de la mujer al mercado de trabajo (la proporción en la que está en estos momentos es inferior a la de otros países de la comunidad europea), con casi total seguridad existirán necesidades de contingentes de trabajadores inmigrantes que cubran los puestos que no pueden ser cubiertos por nacionales. Esta realidad se está observando ya en determinadas ocupaciones, especialmente en aquellas que requieren poca cualificación y por la que se perciben bajos salarios. El mercado de trabajo nacional va a precisar, por tanto, de la entrada de extranjeros que compensen el bajo crecimiento de la población en edad de trabajar. El retraso en la entrada en el mercado laboral así como el adelanto de la salida del mismo, no hacen sino agrandar este efecto de contracción de la población activa.

### **La población en la Comunidad Valenciana**

La población en la Comunidad Valenciana supone un 10% de la española aproximadamente. Sus características esenciales son las mismas que las que tiene ésta aunque, como ya hemos señalado tiene una peculiaridad propia que va a ser señalada en estas líneas que aquí siguen. Si obser-

vamos los datos que aparecen en el cuadro 2 podemos ver como las diferencias entre los principales indicadores demográficos de la nación y de nuestra comunidad autónoma son bastante similares. Ahora bien, entre las distintas provincias de la Comunidad sí pueden apreciarse unas ciertas diferencias. Así pues, la que mejores valores muestra en todas las variables aquí indicadas es la provincia de Alicante. Ésta no solamente goza de la mayor tasa de natalidad (con una diferencia apreciable) y una tasa de nupcialidad más alta, sino también la esperanza de vida más alta así como la menor tasa de mortalidad. Todo ello se traduce en un número medio de hijos más alto que las otras dos y por encima de la media nacional. Por el contrario, es Castellón la provincia que peores datos (exceptuando la esperanza de vida) muestra. La única gran diferencia con respecto a la media nacional se encuentra en la tasa bruta de nupcialidad, dato en el que la Comunidad Valenciana aventaja claramente a los datos españoles. El número medio de hijos por mujer también se encuentra cercano a la media nacional, lo que parece indicar que la mayor tasa de nupcialidad no tiene una incidencia directa sobre el número de hijos nacido.

**CUADRO 5**

	<b>España</b>	<b>Comunidad Valenciana</b>	<b>Alicante</b>	<b>Castellón</b>	<b>Valencia</b>
<b>Tasa bruta de natalidad</b>	10,30	10,37	11,37	9,74	9,90
<b>Tasa bruta de mortalidad</b>	8,55	8,80	8,10	10,20	9,00
<b>Tasa bruta de nupcialidad</b>	5,66	11,45	11,60	11,25	11,40
<b>Esperanza de vida</b>	77,20	76,30	76,66	76,76	76,06

Lo mismo nos puede suceder si mostramos las pirámides de población de la Comunidad Valenciana (incluir aquí las pirámides de población de la Comunidad Valenciana de 1987, 1999 y 2005). Las diferencias con las de España son mínimas. Las pirámides son similares a las que se vieron en el anterior apartado. Se puede observar también un envejecimiento de la población valenciana a través del estrechamiento de la base de estas pirámides. Todo esto conlleva una serie de problemas que ya han sido indicados en el anterior apartado con lo que no es necesario hacer más hincapié en los mismos.

Sin embargo, a pesar de que estas variables son similares a las nacionales, la tasa de crecimiento demográfico de la comunidad autónoma ha sido superior al nacional durante los últimos años y la diferencia proporcional de los dos se ha incrementado últimamente, llegando a ser en algún momento hasta de más del doble (insertar aquí el cuadro de crecimiento total en la Comunidad Valenciana y en el total de España). De las tres provincias, la que más crecimiento demográfico ha tenido durante los últimos años ha sido Alicante. Su media está por encima de la nacional y a la par con otras provincias y comunidades que también han experimentado un fuerte crecimiento demográfico (Murcia, Almería, Málaga, Sevilla, Tarragona, Gerona, Álava, Islas Canarias e Islas Baleares). Las variables que se han observado en el cuadro 2 muestran uno de los motivos

.....

que explican el porqué de este mejor comportamiento de esta provincia.

Sin embargo, las tasas de mortalidad, de natalidad, la de los niños por mujer y la esperanza de vida de la Comunidad Valenciana tienen unos valores similares a los de la media nacional. Por lo que no parece que éstos puedan explicar la mayor tasa de crecimiento demográfico de nuestra comunidad con respecto a la totalidad del país ¿Cuál es el factor que influye en que la evolución de del crecimiento de la población esté siempre por encima del de España?. Para contestar a esta pregunta debemos acudir a aquellas causas de crecimiento demográfico que no están directamente relacionadas con las variables anteriormente nombradas, es decir, las migraciones.

El crecimiento de población superior a la media de nuestra comunidad, aún no siendo de los más altos de nuestro país, no parece que sea debido a la migración internacional. Si tenemos en cuenta los inmigrantes legales (los ilegales, por su propia naturaleza, son difíciles de contabilizar) la Comunidad Valenciana cuenta con el diez por cien de los censados a España, es decir, la misma proporción que supone la totalidad de su población con respecto al total. Ello nos muestra que este factor no es determinante para explicar este crecimiento superior a la media.

Son las migraciones internas las que parece pueden explicar mejor esta alta tasa de crecimiento. Las tres provincias de nuestra Comunidad se encuentran entre las que más inmigración interna han percibido en el periodo 1991-1996. Las otras provincias que han tenido saldos migratorios positivos e internos tan importantes en nuestro país han sido Navarra, Toledo, Guadalajara, Tarragona, Gerona, Murcia, Almería, Málaga, Sevilla, Las Islas Baleares y Las Islas Canarias. Aparte de los fenómenos de las cercanías a las grandes ciudades Barcelona y Madrid, que pueden explicar el crecimiento de las provincias cercanas a estas capitales, los otros focos de atracción parece que vienen marcados por la actividad turística que se desarrolla en sus territorios (Tarragona y Gerona pueden combinar los dos factores). De hecho, exceptuando éstas, todas las demás coinciden con las que más crecimiento de la población han tenido durante los últimos años. Queda claro, pues, que la Comunidad Valenciana sigue siendo un foco de atracción para migrantes de otras provincias españolas que acaban fijando su residencia en nuestra comunidad. Esto también influye en las tasas de nupcialidad y de natalidad en la medida que la mayoría de los emigrantes están en las edades de trabajo y de procreación.

### **Conclusiones**

Como se ha podido observar, las características demográficas de la Comunidad Valenciana son las mismas que las de los Estados industrializados y en concreto similares a las que se dan en el resto de España. Ello supone unas tasas de fecundidad muy bajas, junto con unas altas esperanzas de vida y unas bajas tasas de mortalidad. Todo ello deriva en un progresivo envejecimiento de la población y un reducido crecimiento de la misma. Este último viene compensado en la Comunidad Valenciana gracias a que es un foco de atracción de la migración interna y está recibiendo constantemente ciudadanos de otras comunidades. En todo caso, las perspectivas actuales y futuras suponen el incremento de importancia de la población de más edad junto con la progresiva reducción del porcentaje que suponen sobre el total los habitantes más jóvenes de la nación. Todo ello conlleva un problema para el Estado del bienestar ya que su financiación va a resultar cada vez más difícil. Por último, si la tendencia se mantiene, para compensar estos problemas de poco crecimiento de la población y de descenso de la que está en condiciones de trabajar, se va a necesitar la entrada de de un gran contingente de emigrantes. Este será el único camino para mantener una población estable o creciente. En nuestra Comunidad esto está sucediendo gracias a la migración interna, pero el desarrollo similar o peor (en algunos casos) de otras provincias y comunidades, puede provocar que estos flujos internos deban ser progresivamente substituidos por entradas externas.